

E. MORANCHEL, cirujano dentista.—Espolón, 2 y 4.



D. Francisco Arquiaga Diaz

ha fallecido en Incinillas (Burgos), a las cinco de la mañana del día 3 del corriente

E. P. D.

Su padre D. Rodrigo, hermanos D. Pedro, D.^a María y D. Miguel, hermano político don Federico Keller, tía D.^a Clementina Arquiaga, sobrinos y demás parientes

Suplican a sus amigos le encomienden a Dios en sus oraciones.

3 Agosto 1909.

No se reparten esquelas.

que con solo su presencia ahuyentó el enemigo. Este levantó y destruyó vía en extensión de ciento cincuenta metros y no ocasionó sensibles pérdidas, entre ellas la muerte de un oficial, que mandaba destacamento y catorce hombres tropa heridos, no obstante lo cual se conserva la posición; enemigo debió sufrir grandes pérdidas, pero, por su mayor número, logró retirar a su campo muertos y heridos.

Los sucesos de Barcelona

Información Oficial

El Diario Mercantil, único periódico de Barcelona que hasta ahora ha llegado a esta redacción, inserta íntegra la nota acordada en una reunión por los representantes de la Prensa de aquella capital, de acuerdo con las instrucciones de la censura militar.

Dice así:

Día 26

Desde primeras horas de la madrugada pequeños grupos recorren talleres, fábricas y núcleos obreros invitando al paro general, que dicen acordado como manifestación pacifista.

La invitación es fácilmente secundada y son escasos los incidentes a que da lugar la generalización del paro.

A media mañana, la mayoría de los trabajos están paralizados; algunas tiendas tienen entornadas las puertas, observándose numerosos grupos, por ahora en actitud pacífica, entre los cuales se ven muchas mujeres que ostentan lactos blancos en el pecho.

Los tranvías siguen circulando, y el hacerlos parar da lugar a incidentes y colisiones entre los huelguistas, la policía y la guardia civil. Frecuentemente se oyen disparos y toques de atención, seguidos de nuevos disparos.

Los tranvías son detenidos, unas veces obstruyendo la vía, otras desenganchando el trolley. Algunos carruajes sufren desperfectos.

Según las referencias oficiales, en las distintas colisiones ocurridas hasta las siete de la tarde han resultado dos guardias civiles y siete de seguridad heridos en el Clot, y de los huelguistas tres muertos y varios heridos.

En la colisión habida en el paseo de Colón, frente a la capitanía general, heridos un guardia de seguridad y tres paisanos. En la de Aribau, varios de éstos y en el Pueblo Seco, tres paisanos heridos y un agente gravísimo.

A medio día, en el gobierno civil se reunió, ante la gravedad de las circunstancias, la Junta de autoridades. En ella el gobernador civil, señor Ossorio y Gallardo, entregó el mando al capitán general, D. Luis de Santiago. Parece ser que en la reunión el señor Ossorio no consideraba indispensable la resignación del mando y el presidente interino de la Audiencia, señor Enciso, la creía necesaria, prevaleciendo al fin este parecer.

El señor Ossorio presentó la dimisión del cargo de gobernador civil, y del despacho de los asuntos que quedan a la decisión del gobernador después de la resignación del mando que encargó el señor Enciso.

Durante la mañana y la tarde circularon noticias respecto a sucesos graves ocurridos en Tarraça, donde fue incendiado el puente del ferrocarril, y al tratar de impedir el incendio, fueron heridos el capitán, un teniente y un guardia civil.

De Badajoz comunicaron que estaba interceptada la línea férrea y suspendida la circulación de trenes.

Encargado del mando el capitán general, D. Luis de Santiago, con las formalidades de ordenanza, hizo publicar el correspondiente bando.

Los periódicos de la tarde suspenden su publicación.

Día 27

La noche fue en Barcelona relativamente tranquila; pero, aun cuando el paro creyóse que sería solo por veinticuatro horas, y así parecía haberse acordado por algunos núcleos obreros, se vio desde primeras horas que la huelga iba a continuar. De los pueblos limitrofes recibieron noticias confusas, pues al mediódía las comunicaciones estaban cortadas, no quedando expedidas más que las de Francia.

En Villanueva fue cortada la vía férrea, la telegráfica y la telefónica. Durante la noche, en el Pueblo Nuevo fue incendiado un edificio que ocupaban los Países Maristas.

Por la mañana una columna de infantería, subdividida en secciones, recorrió las Ramblas y el Paralelo y calles comprendidas entre ambas vías, disolviéndose el público a la presencia de las fuerzas. En varias calles transversales fueron levantados trozos del pavimento y formados montones de adoquines para dificultar la marcha, principalmente a la caballería.

En vista de la actitud del público y de la situación de la ciudad, el señor capitán general publicó un bando previniendo que se

M. ANTON, dentista

PLAZA MAYOR, 58 (al lado del Sr. Moliner) PRECIOS ECONÓMICOS

Antonio A. Carrotero CONSULTA DIARIA DE ENFERMEDADES SECRETAS. Desde 4 dos de la tarde. GENERAL SANZ PASTOR, 2, 1.º

Doctor C. Urraca OCULISTA CONSULTA DE ONCE A DOS. GRATIS A LOS POBRES. LAIN-CALVO, 18, PRAL.

Dr. A. Carazo CLÍNICA DE LAS CLÍNICAS GINECOLÓGICAS DEL HOSPITAL DISPENSARIO DE SAN JUAN Y SAN QUIRCE

ENFERMEDADES DE LA MATRIZ CONSULTA DIARIA DE ONCE A UNA. Colera, número 13

Consulta médico-quirúrgica DOCTOR J. RODRÍGUEZ, CLÍNICA DE LAS CLÍNICAS DE CIRUGÍA DE LA FACULTAD DE SAN CARLOS (MADRID) Y EXALUMNO DE LAS CLÍNICAS DE LOS OJOS DEL REAL HOSPITAL DEL BUEN SUCCESO e Instituto Oftalmológico Horas de consulta: de once a una SAN JUAN, 61, 1.º

Los políticos CARTA DE MADRID

Madrid 3. El telegrama oficial de Melilla, recibido esta mañana, se deduce que los moros por descanso el pelear. A lo sumo como que se van y vuelven. Ni un momento han dado reposo a la fusila, á su fusil, como ellos llaman al fusil, de sus amores. Una columna, de un peñasco cual surge, por arte de encantamiento, de los moros, que avizoran el modo de hacer fuego sobre los animosos españoles. En consecuencia, como la renovada y alevosa vida moruna, obliga á una celosa vigilancia y así, ya se está viendo cómo los perros Peco se arrastran sigilosa y

dos de primera necesidad el establecimiento que dirige, y pudiendo su funcionamiento ser causa de que se altere el orden público, procede que inmediatamente sea aquel cerrado.

Las cosas, hacerlas ó no hacerlas.

MENCHETA.

La campaña de Melilla

Otro ataque

Los moros han comprendido la eficacia de los fortines que actualmente se construyen entre la primera y segunda caseta, y han tratado de impedirlo.

Apenas se comenzaron los trabajos, los moros, desde las alturas inmediatas, vigilaban atentamente.

En la mañana del martes sonaron algunas tiros.

El resto del día pasó tranquilo, volviendo á oírse disparos á las seis de la tarde.

Entonces se trataba de un combate serio, por lo que al contingente de moros se refirió.

Viose que grandes grupos de moros descendían de las lomas, preparándose tras las piedras, chumberas y accidentes del terreno. Todo su empeño era acortar distancias y acercarse lo más posible á los fortines para fijar la puntería.

Los moros se arrastraban por tierra sin disparar, pues sin duda andaban escasas las municiones y querían aprovecharlas cuando ya la distancia fuese menor.

Los soldados españoles advirtieron desde el primer momento lo que pasaba, y con valor sin igual, los dejaban acercarse también para que resultasen eficaces sus tiros.

El momento era emocionante; pero nadie dudó ni titubeó un solo momento.

Los ingenieros se ocupaban en la construcción de los blockhaus.

La infantería creyó llegado el momento de intervenir.

Se desplegó con pausada tranquilidad, y unos rodilla en tierra y otros en pie, comenzaron los soldados á disparar.

Los moros cesaron de avanzar y á su vez hicieron fuego sobre nuestros soldados.

El fuego fué vivísimo y se generalizó en toda la línea.

Del campamento del Hipódromo salieron algunos cañones de montaña, que fueron á situarse en los puntos estratégicos.

Poco después rompieron el fuego contra los moros.

El efecto de los cañones fué grandísimo.

La metralla causó un destrozo enorme entre las filas de los moros, á los que se veía caer, para no levantarse más algunos de ellos.

Cuando más vivo era el fuego, parte de nuestras tropas iniciaron un movimiento que sólo tenía por objeto engañar á los moros.

La compañía que se hallaba en el punto más avanzado hizo ademán de retirarse.

En su retirada la apoyaba un cañón. Los moros no comprendieron la estratagemma y se dejaron engañar.

Al ver que parte de los soldados se hacían atrás, creyeron que la victoria era de ellos y salieron de detrás de las peñas en que estaban agazapados y hacían fuego.

Se había conseguido el objeto apetecido. Este era el momento que querían nuestros soldados.

Con los moros al descubierto, ya las cosas iban á marchar á gusto de ellos.

Efectivamente, los soldados formaron en línea, avanzaron resueltamente y comenzaron las descargas cerradas.

Los moros se dieron entonces cuenta de la situación y quisieron retroceder; pero antes de que lo hicieran, eran muchos los que habían caído al suelo muertos y heridos.

Los cañones tomaron parte principal en la acción, disparando furiosamente contra los grupos de enemigos.

Los moros, como siempre, se apresuraron á retirar los cadáveres y heridos que tuvieron.

Antes de que lo hicieran, nuestros soldados padieron contar más de cincuenta moros muertos.

Como es natural, han tenido más, que cayeron en barrancos ó fueron retirados en los primeros momentos.

Poco después fueron lanzados algunas granadas sobre un peñasco que domina nuestra posición de Sidi-Musa, y en el que había un compacto grupo de moros.

A la tercera granada, la puntería estaba perfectamente rectificada, y los proyectiles cayeron en el sitio que se quería.

Los destrozos que las granadas causaron debieron ser grandes, pues se vio caer á muchos moros.

La jornada fué feliz para nosotros, que sólo tuvimos un soldado de ingenieros muerto y dos heridos.

Telegrama oficial

Melilla 3. —Anoche, entre once y media y doce, atacaron grupos numerosos moros blockhaus en construcción, de que hablaba mi telegrama de anoche, sosteniendo nutrido tiroteo entre defensores y asaltantes, que duró hasta las tres y cuarto de la mañana, hora en que llegó una columna pequeña de socorro, compuesta de seis compañías, mandadas por el coronel Primo de Rivera, la

